

# EL CRISTO COSMICO

Segunda Cámara.

## OBJETIVO:

¿QUÉ? Conocer y comprender sobre el Cristo Cósmico.

¿CÓMO? Mediante el estudio, la reflexión, la castidad y la meditación.

¿PARA QUÉ? Para poder asimilar y fluir dentro del amor universal consciente.

## SABER CONOCER:

El Cristo Cósmico es una sustancia universal de vida, es el ejército de la palabra, es fuego, es ese fuego vivo, ese fuego viviente y filosofal que hace fecunda a la materia caótica y origina la vida, es el Logos, la Gran Palabra que hace posible la existencia del universo desde la aurora de cualquier creación. La sustancia Crística inunda todos los espacios infinitos y está sujeta al sístole y diástole de todos los soles del infinito.

Cristo no es un individuo humano ni divino. Cristo es una sustancia cósmica, latente en cada átomo del infinito. La sustancia Cristo es la sustancia del Amor. Cristo es un poderoso agente universal de vida, que tiene el poder de integrar y crear átomos y desintegrarlos, el poder para manejar las fuerzas universales, de crear y desintegrar universos, es una fuerza universal como la electricidad, el magnetismo, es un poderoso agente que coagula la vida, es el principio ígneo de la vida.

Cristo, en el universo es el agente que sostiene la vida. La fuerza Crestos es la segunda fuerza de la Santísima Trinidad. En toda Santísima Trinidad la segunda fuerza ha sido conocida como el Cristo, en la India es Vishnú. Vish = Omni penetrante (Raiz sanscrita que significa: Que todo lo penetra).

Entre los egipcios, los griegos, los sufís, etc. Siempre se lo conoció y adoró a los principios crísticos universales.

Cuando Jesús dijo: “Antes que los cimientos de la tierra fueran creados, yo ya existía”, (Cap. vers. ) allí está hablando el Cristo Cósmico, la fuerza fecundadora para que exista este universo.

La liturgia Gnóstica nos enseña que: “El Cristo es la poderosa mediación astral que enlaza nuestra personalidad física con la inmanencia suprema del Padre Solar.”

El Cristo Cósmico es el camino, la verdad y la vida, se lo conoce también como el Verbo, la Palabra, el Segundo Logos, la Unidad Múltiple Perfecta, el Logos Solar.

El Cristo Cósmico es la sustancia ígnea, el Fuego del Fuego, la llama de la llama, y sus símbolos son el Sol, el Fuego y el Rayo, es por eso que no puede faltar el fuego vivo y real en los altares.

Cuando decimos que en la antigüedad se adoraba al fuego, hablamos de la adoración al Cristo Cósmico, las religiones adoraban al Sol como símbolo físico de ese principio ígneo universal. En la Biblia encontramos muchos pasajes en los que Dios se manifiesta como fuego (Cap. Vers. ).

El Cristo Cósmico late y palpita a cada instante, no es del tiempo, no es histórico, es una fuerza viva que existe, la posibilidad de que un hombre pueda encarnarla, manifestarla, que Él penetre en el hombre, entonces encontramos los misterios de los cristificados; aquellos seres humanos que

alcanzaron la gracia de manifestar al Cristo Cósmico (la segunda fuerza de la trinidad) a través de su humana personalidad, ej: Hermes Trismegisto, un cristificado del antiguo Egipto. Orfeo un cristificado de la Grecia antigua, Zoroastro un cristificado de la antigua Persia, las nueve encarnaciones de Krishna en la India y en los tiempos modernos Jesús de Nazaret.

Si nosotros rastrillamos un cerillo brotará el fuego; los científicos dirán que el fuego es el resultado de la combustión; más eso es falso, el fuego que brota dentro del cerillo, está contenido en el cerillo, solo que con la frotación liberamos su prisión y aparece. Podríamos decir, que el fuego es si mismo, no es el resultado de la combustión, más bien, la combustión es el resultado del fuego.

Conviene entender que a nosotros lo que más nos interesa, es el fuego del fuego, la llama de la llama, la signatura astral del fuego. La mano que mueve al cerillo para que aparezca la llama, tiene fuego, vida, o si no, no podría moverse; después de que el cerillo se apaga, la llama sigue existiendo en la cuarta vertical.

Recuerden que hay dos unos: El primer uno es Aelohim, el segundo uno es Elohim; el primer uno es el Inmanifestado, el Increado, el Incognoscible, el espacio abstracto absoluto, la divinidad que no se puede pintar, ni simbolizar, ni burilar. El segundo uno, brota del primer uno y es el Demiurgo arquitecto del universo, el fuego.

Quiero que entiendan que uno es el fuego que arde en la cocina o en el altar y otro es el fuego del espíritu como Aelohim o como Elohim.

El fuego es el Cristo, el Cristo Cósmico, Elohim en sí mismo. Ha brotado de Aelohim; Elohim, en sí mismo se desdobra; para iniciar la manifestación cósmica, en el dos, en su esposa, en la Madre Divina, y cuando el uno se desdobra en dos, surge el tres, que es el fuego. Las criaturas del fuego hacen fecundo el Caos, para que surja la vida. Siempre que el uno se desdoble en dos, el tercero aparece, el fuego hace fecundas las aguas de la existencia; y entonces el caos se convierte en el Andrógino divino.

Así conviene entender que el Ejercito de la Voz, el Ejercito de la Palabra, es fuego y que ese fuego vivo, ese fuego viviente y filosofal que hace fecunda a la materia caótica es el Cristo Cósmico, el Logos, la gran Palabra; pero para que el Logos aparezca, para que venga la manifestación, el uno, debe desdoblarse en el dos, es decir: el Padre se desdobra en la Madre y de la unión de los dos opuestos nace el tercero, el fuego. Ese fuego es el Logos, el Cristo que hace posible la existencia del universo en la aurora de cualquier creación.

Ahora creo que Uds. van entendiendo por qué a nosotros nos interesa la signatura astral del fuego, la llama de la llama, lo oculto, el aspecto esotérico del fuego. Y es que en realidad el fuego es Crístico, tiene poder para transformar todo lo que es, todo lo que ha sido, y todo lo que será. INRI es lo que nos interesa. Sin INRI no es posible que nosotros nos cristifiquemos (Ignis Natura Renovatur Integram, el fuego renueva incesantemente la naturaleza).

Les decía que el Cristo Cósmico tiene que dar tres pasos: de arriba hacia abajo, a través de las siete regiones del universo. También les he dicho, que el Cristo debe dar tres pasos, de abajo hacia arriba. He ahí el misterio de los tres pasos y de los siete pasos de la Masonería. Es una lástima que los hermanos MASONES hayan olvidado esto. En todo caso el Crestos, el Logos, resplandece en el Cenit de la media noche espiritual, como en el ocaso o en el oriente al salir, y cada una de estas tres posiciones es respetada en las siete regiones. El místico que se guía por la estrella de la media noche, por el sol espiritual; sabe lo que significan esos tres pasos, dentro de las siete regiones; pensad también en el sol, en el rayo y en el fuego. He ahí las tres lumbreras, los

tres aspectos del Christos en las siete regiones. Aquí encontramos el simbolismo de la Semana Santa; las siete regiones = los siete días.

Necesitamos encarnar al Cristo Cósmico, al espíritu del fuego, hacerlo carne en nosotros; en tanto que no lo hayamos hecho, estaremos muertos para las cosas del espíritu; porque Él es la vida, es el Logos, es la Gran Palabra, ¡Heru Pakroat!

Entre los persas, Cristo es Ormuz, Ahura-Mazda. Entre los indostanes es Krishna, el Cristo; entre los egipcios, Cristo es Osiris. Entre los chinos es Fu-Hi el Cristo Cósmico quien compuso el I-Ching, libro de las leyes y nombró ministros dragones. Entre los griegos, el Cristo se llama Zeus, Júpiter, el Padre de los Dioses. Entre los aztecas es Quetzalcóatl, el Cristo mexicano. Entre los Eddas germanos es Balder, el Cristo, etc. Así podríamos citar al Cristo Cósmico en millares de libros arcaicos y viejas tradiciones que vienen de millones de años antes de Jesús. Todo esto nos invita a aceptar que Cristo es un Principio Cósmico contenido en los principios sustanciales de todas las religiones.

El adorable Dios Khristos (Cristo) deviene de arcaicos cultos al Dios Fuego. Las letras P (pira) y la X (cruz), significan el jeroglífico de producir el fuego sagrado.

Cristo fue adorado en los Misterios de Mitra, Apolo, Afrodita, Júpiter, Jano, Vesta, Baco, Astarté, Deméter, Quetzalcóatl, etc.

Jamás ha faltado en religión alguna, el principio Cristo. Todas las religiones son una sola. La religión es inherente a la vida, como la humedad al agua. La Gran Religión Cósmica Universal se modifica en millares de formas religiosas. Los sacerdotes están plenamente identificados unos con otros en todas las formas religiosas por los principios fundamentales de la Gran Religión Cósmica Universal.

Es imposible encarnar al Cristo Cósmico sin la Magia Sexual. El Amor es la religión más elevada. Cristo es Amor. Ha llegado la hora de comprender a fondo el profundo significado de eso que se llama Amor. Realmente el Amor universal es el único tipo de energía que puede cristificarnos totalmente. La ley del Cristo es el sacrificio.

Para encarnar la fuerza Chrestos necesitamos vivir bajo los principios del Amor Universal, bajo la ley del Amor Consciente. Amor es ley, pero amor consciente.

Encarnamos la segunda fuerza cuando “Recibimos con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes”. Cuando vivimos la no-violencia. “No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti”.

El Prana es sexual.

La energía sexual es solar.

La energía solar es Crística.

El Prana es Crístico.

El Cristo Cósmico es el LOGOS SOLAR.

La energía solar viene del Cristo Cósmico.

El Prana Crístico hace crecer la espiga del trigo, y en el grano, queda encerrada esa substancia Crística, dispuesta para ser devorada.

Desde los ventisqueros el agua penetra en la cepa para madurar en la uva, dentro de la cual queda encerrada toda la vida, todo el Prana del Cristo-Sol.

Por ello es que el Pan y el Vino simbolizan la Carne y la Sangre del Mártir del Calvario.

Todos los vegetales evolucionan con la fuerza potente del Logos Solar.

En nuestro laboratorio orgánico los alimentos se descomponen en billonadas de corpúsculos solares.

Esos corpúsculos solares son llamados vitaminas por los hombres de ciencia.

Lo mejor, la fuerza radiante del sol, viene a quedar encerrada en nuestras glándulas sexuales.

El aroma mismo del sol, los átomos solares más poderosos, vienen a formar esa substancia semi-sólida, semi-líquida, llamada semen cristónico o MulaPrakriti.

MULAPRAKRITI es el CRISTO COSMICO en substancia.

#### **SABER SER:**

Amabilidad, cordialidad, ser amoroso, tolerante, paciente. Vivir la No-violencia.

#### **SABER HACER:**

Recitar conscientemente la Oración Gnóstica al Logos Solar para asimilar al Cristo Cósmico.

Practicar la Runa Fa, frente a la salida del sol.

Participar de la Unción Gnóstica.

Practicar la transmutación sexual para vivir en **castidad y pureza sexual**.

#### ORACIÓN GNÓSTICA

"Tú, Logos Solar, emanación ígnea, Cristo en sustancia y en conciencia, vida potente por la que todo avanza, ven hacia mí y penétrame, báñame, traspásame y despierta en mi SER todas esas sustancias inefables que tanto son parte de ti como de mí mismo.

Fuerza universal y cósmica, energía misteriosa, yo te conjuro, ven hacia mí, remedia mi aflicción, cúrame este mal y apártame este sufrimiento para que tenga armonía, paz y salud.

Te lo pido en tu sagrado nombre, que los misterios Gnósticos me han enseñado, para que hagas vibrar conmigo todos los misterios de este plano y planos superiores, y que esas fuerzas reunidas logren el milagro de mi curación. ASI SEA".